

El 23 de Septiembre nos comunicaron que Domènec Serra había muerto. La noticia nos resulta muy dura y nos produce una gran tristeza. Somos conscientes de que ya no lo tendremos físicamente entre nosotros, pero sabemos que su espíritu siempre estará vivo aquí y en todos los lugares donde lo hayan conocido.

Te debemos mucho, Domènec. Te debemos que un día, y de eso hace mucho tiempo, te acercases hasta Santa Cruz de Moya junto con Raquel y Luis y nos escogierais como depositarios de vuestra memoria y como lugar donde instalar el monumento a los Guerrilleros Españoles. La Gavilla Verde y Santa Cruz de Moya nunca te lo agradecerán bastante. Tu presencia en Las Jornadas y en El Día del Homenaje al Guerrillero siempre ha sido gratificante.

La última vez que pudiste asistir, comentaste que físicamente ya no te encontrabas bien, que ya te sentías mayor... eras muy consciente de cuál era tu estado. Recordamos tus palabras porque las sentimos como una despedida. Al momento te dijimos que no, que hay personas como tú que nunca se podrían despedir, que su fuerza, su generosidad formarán siempre parte de nosotros y de nuestra historia. Tú nos miraste sonriente y agradecido.

Y teníamos razón, hay personas que pasan por el mundo como estrellas fugaces, hay otras que permanecen como estrellas siempre incandescentes, siempre marcando el camino, siempre como guías, indicándonos el Norte. Así permanecerás tú, Domènec, entre nosotros. Incansable combatiente por la paz y la justicia y valiente defendiendo, a cualquier precio, la lucha por un mundo mejor.

Estamos a las puertas de las X Jornadas y en vísperas del XXI Homenaje. Cuando el Ayuntamiento, las Asociaciones y La Gavilla Verde depositen las coronas de laurel junto al monumento, sabrás que son también para ti y nosotros sentiremos tu presencia.

Seguiremos tus huellas. Tú nos has marcado el camino.

Hasta siempre Domènec.